

LÍMITES Y TRANSGRESIÓN EN EUSKERA. CRÍTICA CARNAVALESCA EN LA ERA DE LA PERFORMANCIA

CONFERENCIA DE AGURTZANE ELORDUI URKIZA

Euskal Erriko Unibertsitatea

El establecimiento de límites lingüísticos y culturales nítidos ha jugado un papel importante en la legitimación de las lenguas y culturas minoritarias y, sin duda, ha sido un tema relevante en el discurso de normalización y revitalización del euskera durante décadas (Urla 2012). En el imaginario de esos discursos emancipadores a menudo el 'hablante auténtico' aparece como un individuo inmerso en el habla vernácula, monolingüe, socialmente inmóvil y, sobre todo, alguien que es ajeno al contacto lingüístico; pero esos discursos emancipadores monolíticos se tambalean en el actual contexto de movilidad. Los hablantes de euskera y, en particular, los jóvenes, viven mayoritariamente en un mundo urbano, híbrido y cambiante, y participan activamente en prácticas e identidades multilingües en los flujos globales de la cultura digital.

Hoy en día, en lo que Pietikäinen y Kelly-Holmes (2011) llaman "la Era de la Performancia" de la política lingüística minoritaria, esas tensiones ideológicas en torno a la autenticidad a menudo se abordan mediante prácticas creativas y humorísticas transgresoras. En la charla expondremos varios ejemplos de lo que Pietikäinen (2016) denomina *crítica carnavalesca*, en particular de parodias políticas y sociales creadas por jóvenes y para jóvenes. A este respecto, la voz de Jon Gotzon, de la radio para jóvenes *Gaztea*, constituye un buen exponente, dado que en sus actuaciones ridiculiza y perturba las categorías y los límites fijos entre lenguas e identidades, y a menudo arroja luz sobre lo que considera absurdo de las relaciones fijas entre lengua, cultura y nacionalidad. Otras voces transgresoras las encontramos en los *Libertimentuak*, parodias carnavalescas organizadas por jóvenes en ciudades como Pamplona donde reclaman en euskera una voz *euskaldun* 'periférica y legítima' y critican los excesos de los modelos más puristas.

Todas esas experiencias performativas muestran cómo los jóvenes viven las tensiones, el poder y las luchas políticas en torno a qué es y no es la lengua vasca. En ambos casos el análisis de la parodia nos permite observar y analizar cómo reivindica la juventud su voz, a la vez que problematiza y desafía los límites tradicionales en demanda de un imaginario que les permita considerarse hablantes 'legítimos' del euskera.